



SÍNDROME DE BURNOUT EN DOCENTES DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE ADMINISTRACIÓN

BURNOUT SYNDROME IN TEACHERS OF THE PROFESSIONAL SCHOOL OF ADMINISTRATION

Yony Abelardo Quispe Mamani^{1,*}

¹Universidad Nacional del Altiplano, Facultad de Ciencias de la Educación, Av. Floral N° 1153, Ciudad Universitaria, Puno, Perú, yonycat@hotmail.com

RESUMEN

El síndrome de burnout ha recibido una gran atención durante los últimos años y siendo Administración una de las Escuelas Profesionales con mayor demanda de estudiantes y por ende con un mayor nivel de exigencia tanto para docentes y estudiantes, el objetivo de la investigación fue determinar los niveles del síndrome de burnout en sus respectivas dimensiones, según la condición laboral de los docentes de la Escuela Profesional de Administración de la Universidad Nacional del Altiplano en el año 2015. Para la realización de esta investigación utilizo método inductivo y la medición se realizó a través de Cuestionario Maslach Burnout Inventory. Según los resultados el 92,86% de los docentes contratados y el 75,00% de los docentes nombrados presentan un nivel moderado del síndrome de burnout; sin embargo, realizar el análisis por dimensiones en cuanto al agotamiento emocional y despersonalización se evidencia un mayor agotamiento en los docentes nombrados que en los contratados evidenciado en la falta de entusiasmo y tensión existente entre los trabajadores, además de un endurecimiento, frialdad y distanciamiento frente a los estudiantes. En cuanto a la dimensión de Realización Personal, tanto los docentes contratados y nombrados consideran tener un bajo nivel de realización. En forma general, los docentes contratados y nombrados tienen un nivel moderado de presencia del síndrome de burnout.

Palabras clave: Síndrome de burnout, agotamiento emocional, despersonalización, realización personal, condición laboral.

ABSTRACT

The burnout syndrome has received a great deal of attention during the last years and being one of the School Professionals with greater demand of students and therefore with a higher level of exigency for both teachers and students, this investigation has as objective to determine the levels of the Burnout syndrome in their respective dimensions according to the work condition of the teachers of the Professional School of Administration of the National Altiplano University in the year 2015. For the accomplishment of this investigation has been made use of the inductive method and the measurement was made to Through the Maslach Burnout Inventory Questionnaire. According to the results, 92.86% of the teachers contracted and 75.00% of the teachers named have a moderate level of burnout syndrome in the teachers of the Professional School of Administration; However, the analysis by dimensions, in terms of emotional exhaustion and depersonalization, shows a greater exhaustion in the teachers named than in the contracted evidenced in the lack of enthusiasm and tension among the workers, in addition to a hardening, coldness and distancing to the students. As for the dimension of Personal Realization in both contracted and appointed teachers consider having a low level of achievement. In general, teachers hired and appointed have a moderate level of burnout syndrome.

Key words: Burnout syndrome, emotional exhaustion, depersonalization, personal fulfillment, work status.

*Autor para Correspondencia: yonycat@hotmail.com





INTRODUCCIÓN

En las últimas 2 décadas el mundo laboral se caracterizó por ser dinámico y acelerado, por ende este requiere mayores exigencias laborales (Buzzetti, 2005); en la actualidad este tema es de suma importancia debido a que afecta a la moral y el bienestar psicológico de los trabajadores (López y Ortega, 2004); los estudios sobre el estrés laboral crónico, también conocido como “síndrome de burnout, de desgaste profesional, desgaste asistencial o agotamiento profesional (SAP)”, es considerado como una patología laboral (Aranda *et al.*, 2005; Barbosa *et al.*, 2009); la evaluación de esta patología es sumamente importante en el ámbito de la salud psicológica ocupacional, más aún cuando llega a niveles crónicos de afectación (Millán y D'Aubeterre, 2012). En América Latina y el Caribe, según la OMS, se estimó que para el año 2011 se tendrían más de 88 millones de personas con trastornos afectivos desencadenados por el estrés (Solís *et al.*, 2016); dentro de las profesiones más afectadas por el síndrome de burnout, se encuentran las que tienen directa relación con el servicio y prestación de ayuda a personas, destacándose principalmente, la docencia (Buzzetti, 2005; Jiménez *et al.*, 2012).

La evaluación del síndrome de burnout en docentes actualmente se ha convertido en un tema de interés que tiene que ver con la comprensión de cómo se siente el profesorado en el contexto educativo, en el cual se desempeña (Marengo y Ávila, 2016); los docentes ejercen una actividad considerada estresante y por lo tanto son proclives padecer síntomas del síndrome de burnout (Malander, 2016); diversos estudios confirman a la docencia universitaria o cátedra como una de las profesiones con mayor riesgo a experimentar inestabilidad y estrés laboral (Ilaja y Reyes, 2016), en el caso de los docentes universitarios, el deterioro va a incidir directamente en la formación de los futuros profesionales; además el rendimiento de la institución y su prestigio, se verán disminuidos (Viloria y Paredes, 2002); actualmente la sociedad reclama mejorar la calidad educativa. El bienestar de los docentes es un factor primordial en la calidad educativa, mediante los denominados factores psicosociales que pueden incidir en la salud del trabajador (Ratto *et al.*, 2015).

Este concepto fue descrito durante los setenta en los trabajos del Psiquiatra Herbert Freudenberger (Mena, 2010). el término inglés "burnout" se refiere a una disfunción psicológica que padecen mayormente los trabajadores en cuya labor tienen relación directa con personas (Alvarez y Fernandez, 1991). El síndrome de burnout, como problema de salud psicológica, es un tipo específico de estrés laboral (Vásquez *et al.*, 2014) el cual podría tener consecuencias dañinas y debilitantes para los profesionales y la organización en la cual desempeñan su labor (Jiménez *et al.*, 2012). En el año 2000 la OMS ha declarado al síndrome de Burnout como un factor de riesgo laboral que podría afectar la calidad de vida, salud mental e incluso hasta poner en riesgo la vida (Saborío y Hidalgo, 2015).

El síndrome burnout es definido como una respuesta inapropiada y excesiva a estresores afectivos, interpersonales y laborales; y se caracteriza por sentimientos de agotamiento emocional, despersonalización y una baja realización personal (Colino y Pérez de León, 2015; López y Ortega, 2004; Nakandakari *et al.*, 2015; Quaas, 2006). Según Saborío y Hidalgo (2015) dichos componentes se presentan de forma malévola, no súbita, si no paulatina, cíclica, puede repetirse a lo largo del tiempo, de modo que una persona puede experimentar los tres componentes varias veces en diferentes épocas de su vida y en el mismo o en otro trabajo. Otra consideración





fundamental del síndrome, es su imposibilidad de categorización como variable dicotómica, no podemos decir tajantemente si está o no presente, es un continuo que tiene unos síntomas y unas etapas generales (Ayuso, 2006). Por tanto, el burnout no se trata simplemente un tipo de “estrés” o agotamiento, sino que incluye una serie de características que determinan un deterioro más acusado en el nivel de bienestar del sujeto (Rodríguez, 2010).

El agotamiento emocional consiste en la fatiga o falta de energía y la sensación de que los recursos emocionales se han agotado (Buzzetti, 2005), por lo que se sienten sin energía para enfrentar otro problema o día, además de no encontrar una fuente de reposición de energía (Díaz y Gómez, 2016); el agotamiento emocional afecta a la salud física y mental de los docentes (Arias y Jiménez, 2013). La despersonalización o cinismo, es una respuesta al exceso de agotamiento emocional, convirtiéndose un elemento de catarsis emocional de la “preocupación individual” (Díaz y Gómez, 2016) demostrado por el desarrollo de actitudes negativas e insensibilidad hacia sus clientes y colegas en el trabajo. Esto trae como consecuencia conflictos interpersonales y aislamiento (Buzzetti, 2005), el clima organizacional y la mala conducta de los estudiantes tienen relación con la despersonalización (Arias y Jiménez, 2013). Realización Personal baja se refiere a la sensación del trabajador de no estar obteniendo logros, teniendo una imagen negativa de sí mismo (Buzzetti, 2005) esta dimensión se caracteriza por una sensación de incompetencia, falta de logros y baja productividad en el trabajo (Díaz y Gómez, 2016). Como consecuencia, la impuntualidad, abundancia de interrupciones, rechazo al trabajo, el absentismo y el abandono de la profesión son los síntomas más habituales de esta patología laboral (Guerrero, 2003). Para el diagnóstico del síndrome existen diversos instrumentos, Quiceno y Alpi (2007) presentaron cuestionarios generales para evaluar el Burnout y otros cuestionarios específicos en diversas muestras poblacionales laborales. Gran parte de los instrumentos de evaluación del Burnout en docentes son autoinformes (Herruzo y Moriana, 2004), sin embargo, el Maslach Burnout Inventory (MBI) es considerado el gold standard o la prueba psicológica más importante y aceptada por los investigadores (Correa *et al.*, 2010; Durán *et al.*, 2001; Gantiva *et al.*, 2010; Garrosa, 2005; Guerrero, 2003; Ilaja y Reyes, 2016; Jiménez *et al.*, 2005; Moreno *et al.*, 1997; Yslado *et al.*, 2010).

En América Latina se han realizado investigaciones respecto al síndrome o con relación a otras variables en profesionales de salud y educación (Correa *et al.*, 2010; Durán *et al.*, 2001; Gantiva *et al.*, 2010; Garrosa, 2005; Guerrero, 2003; Ilaja y Reyes, 2016; Jiménez *et al.*, 2005; Yslado *et al.*, 2010). En el Perú, Ponce, *et al.* (2005) han trabajado con los docentes de todas las áreas de la UNMSM, encontrando altos niveles de prevalencia.

MATERIALES Y MÉTODOS

La Escuela Profesional de Administración de la Universidad Nacional del Altiplano, es una de las carreras con mayor demanda en los procesos de admisión y por ende los estudiantes que ingresan tienen altas expectativas respecto a su formación; por este motivo se ha trabajado con los docentes de esta escuela profesional, siendo un total de 22; considerando que sean docentes de planta, no se consideró a los docentes de servicio. La participación de los 22 docentes de planta fue anónima y voluntaria, 14 pertenecen a la condición de nombrados y 8 en condición de contratados.

El síndrome de burnout fue medido mediante la aplicación del Cuestionario Maslach Burnout Inventory (MBI) creado en 1981, el cual está constituido por 22 afirmaciones redactadas





mediante una escala de Lickert respecto a emociones, actitudes y sentimientos mostrados hacia sus clientes o trabajo (Rubio, 2003; Vásquez *et al.*, 2014)

La variable analizada cuenta con tres dimensiones: agotamiento emocional, despersonalización y realización personal, las cuales han sido analizadas según la condición laboral de los docentes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se calculó la confiabilidad del instrumento mediante el coeficiente Alpha de Cronbach para cada dimensión, teniendo una muestra de 22 docentes $\alpha = 0,64$; para agotamiento emocional, el coeficiente obtenido es $\alpha = 0,63$, para despersonalización, se obtuvo $\alpha = 0,52$ y para la dimensión de realización personal, el valor fue de $\alpha = 0,45$. Siendo el agotamiento emocional la dimensión que mejor predice la prevalencia del síndrome, como se ha podido comprobar en diversos estudios (Arias y Jiménez, 2013)

El análisis de los resultados, recolectados se realizó de manera inductiva, puesto que se empezó con el estudio de las tres dimensiones, para luego pasar a medir el nivel de síndrome aplicado a los docentes de la Escuela Profesional de Administración en el año 2015.

Agotamiento Emocional

Según la tabla de medición podemos decir que de un total de 14 docentes contratados y 8 docentes nombrados, se evidencian los siguientes resultados con referencia al agotamiento emocional que ellos tienen.

Tabla 1. Agotamiento emocional en docentes contratados y nombrados

Nivel	Contratados		Nombrados	
	N°	%	N°	%
Bajo	11	78,58%	2	25,00%
Medio	1	7,14%	6	75,00%
Alto	2	14,00%	0	0,00%

El 78,58% de los docentes contratados tiene un nivel bajo del agotamiento emocional, el 14, 28% está dentro de un nivel alto tienen un alto y solo un 7,14% se ubica en un nivel medio (tabla 1). Esto debido a que pocos de ellos manifestaron que nunca es cansado estar en contacto directo con las personas. los docentes contratados en su mayoría presenta un nivel bajo de agotamiento emocional lo cual también concuerda con los resultados de Barbosa *et al.*, (2009) y Marengo y Ávila (2016), el nivel bajo hipotéticamente se vería como favorable por cuanto el distanciamiento afectivo, aburrimiento, actitud cínica, impaciencia e irritabilidad, entre otros, son poco evidentes en el ejercicio de la docencia (Enriquez y Garzón, 2012).

El 25% de los docentes nombrados tiene un nivel bajo del agotamiento emocional y el 75%, un nivel medio (tabla 1), de justificado en un endurecimiento de sus emociones, la realización constante de abundante trabajo y en que perciben estar exhaustos (Bustamante *et al.*, 2016).





Despersonalización

Tabla 2. Despersonalización en docentes contratados y nombrados

Nivel	Contratados		Nombrados	
	Nº	%	Nº	%
Bajo	7	50,00%	3	37,50%
Medio	3	21,42%	5	62,50%
Alto	4	28,58%	0	0%

El 50% de los docentes contratados tiene un nivel bajo de despersonalización, el 21,42% tienen un nivel medio de despersonalización y un 28,58% posee un nivel alto de despersonalización (tabla 2); dicho resultado concuerda con la investigación de Barbosa *et al.* (2009) en una universidad de Colombia, esto porque en la mayoría de ellos manifestaron que tratan a las personas con las que trabajan como si fuesen objetos impersonales.

Observamos que el 37,5% de los docentes nombrados tiene un nivel bajo de despersonalización y el 62,5% , un nivel medio (tabla 2), lo cual se traduce en un endurecimiento, frialdad y distanciamiento frente a los estudiantes (Bustamante *et al.*, 2016).

Realización Personal

Tabla 3: Realización Personal en docentes contratados y nombrados

Nivel	Contratados		Nombrados	
	Nº	%	Nº	%
Bajo	13	92,86%	4	50,00%
Medio	0	0%	3	37,50%
Alto	1	7,14%	1	12,50%

El 92,86% de los docentes contratados tiene un nivel bajo de realización personal, el 7,14% tiene un nivel alto de realización personal y un 0% posee un nivel medio de realización personal. En gran parte de los docentes dijeron todos los días sentían que tratan con mucha efectividad los problemas y no se sienten intolerantes e inhumanos con trato a sus alumnos. El 50% de los docentes nombrados tiene un bajo nivel de realización personal, el 37,5% tienen un nivel medio de realización personal y un 12,5% tiene un alto nivel de realización personal (tabla 3); al igual que en la investigación de Bustamante *et al.*, (2016), se observó un nivel medio en la mayoría de los docentes consultados, porque afirman sentirse frustrados en el trabajo, y perciben culpa por los problemas de los educandos. Entre sus principales resultados emerge el desgaste físico y emocional de trabajadores altamente calificados, por el efecto combinado de la respuesta comprometida a las exigencias de su labor con la degradación (material y simbólica) de las condiciones en que la desempeña (Collado *et al.*, 2016)





Considerando las Tablas 1, 2 y 3, los docentes contratados reportaron bajos niveles de cansancio emocional, de despersonalización y de realización personal; teniendo en cuenta que las dos primeras dimensiones corresponden a indicadores positivos, entre tanto que el último es un indicador negativo, Estos resultados se asemejan a los encontrados por Rojas, Zapata, y Grisales (2009). Sin embargo, en los estudios de Enriquez y Garzón (2012) el resultado en agotamiento emocional es bajo, en despersonalización y realización personal es medio, de otro lado Colino y Pérez de León (2015) encontraron que las dimensiones que más destacan son el agotamiento emocional y realización personal, mientras la despersonalización tiene bajos puntajes. Las diferencias en la prevalencia del síndrome pueden ser debido al modelo y definición de caso de burnout adoptada en cada investigación, a pesar de lo cual las prevalencias encontradas en docentes son de una importante magnitud (Rojas *et al.*, 2009)

Nivel de síndrome de Burnout en docentes contratados y nombrados

Tabla 4. Nivel de Síndrome de Burnout en docentes contratados y nombrados

Nivel	Contratados		Nombrados	
	Nº	%	Nº	%
Leve	0	0,00%	0	0,00%
Moderado	13	92,86%	6	75,00%
Alto	1	7,14%	2	25,00%

El 92,86% de los docentes contratados tiene presencia moderada del síndrome de desgaste ocupacional y un 7,14% tiene una presencia alta del síndrome; en el caso de los nombrados el 75% también se encuentra en nivel moderado y 25% en nivel alto (tabla 4). Rubio (2003) indica que, cuando observamos que un sujeto obtiene altas puntuaciones en las dimensiones cansancio emocional y despersonalización y bajas en Realización personal podemos diagnosticar el trastorno. Por lo tanto los docentes de la Escuela profesional de Administración tienen una prevalencia moderada del síndrome de burnout. Estos resultados difieren de lo encontrado por Ponce *et al.*, (2005) donde los profesores universitarios contratados presentan un 53% de "burnout", a diferencia de los nombrados que lo presentan en una proporción del 37%.

Los docentes que experimentan el síndrome de burnout, a raíz de condiciones laborales y de factores personales, es posible que tengan intenciones de abandono (Carlotto, 2002; Colino y Pérez, 2015; Monte *et al.*, 1999; Moreno *et al.*, 2000), además del bajo rendimiento personal, distanciamiento afectivo y frecuentes conflictos interpersonales en el ámbito del trabajo y dentro de la propia familia (López, 2004); esta situación ocasiona serios problemas en el ámbito de las instituciones educativas y también en el sistema educativo en general (Carlotto, 2002), por las consecuencias directas de este síndrome en cuanto a la calidad de la enseñanza se refiere (Extremera *et al.*, 2003). Una de las formas de contrarrestar los efectos sería que desarrollen su inteligencia emocional, ya que ha sido este precisamente uno de los principales constructos que ha demostrado servir como 'antídoto' del síndrome de burnout (Caballero, Bresó, y Gutiérrez, 2015)

CONCLUSIONES





Se muestra evidencias de la presencia el síndrome, en los docentes en un nivel moderado; en cuanto al agotamiento emocional y despersonalización, se evidencia un mayor agotamiento en los docentes nombrados que en los contratados reflejado en la falta de entusiasmo y tensión existente entre los trabajadores, además de un endurecimiento, frialdad y distanciamiento frente a los estudiantes. En cuanto a la dimensión de realización personal, tanto los docentes contratados y nombrados consideran tener un bajo nivel de realización personal, lo cual es un indicador positivo de la existencia del síndrome. La presencia del síndrome no es dicotómica, sino que es variable y depende de las condiciones ambientales y psicológicas de las personas, por lo que los resultados deben tomarse considerando el contexto social y temporal determinado.

LITERATURA CITADA

- Alvarez, E. y Fernandez, L. (1991). El Síndrome de “Burnout” o el desgaste profesional: revisión de estudios. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 7(1), 257–265.
- Aranda, C., Pando, M., y Torres, T. (2005). Factores psicosociales y síndrome de burnout en médicos de familia. México. *Anales de La Facultad de Medicina*, 66(3), 225–231. doi: 10.15381/anales.v66i3.1346
- Arias, W. y Jiménez, N. (2013). Síndrome de Burnout en docentes de Educación Básica Regular de Arequipa. *Educación*, XXII, 53–76.
- Ayuso, J. (2006). Profesión docente y estrés laboral: una aproximación a los conceptos de estrés laboral y burnout. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39(3), 4.
- Barbosa, L. Muñoz, M. y Rueda, P. (2009). Síndrome De Burnout y Estrategias De Afrontamiento en acompañantes terapéuticos. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 1(1), 21–30.
- Bustamante, E., Bustamante, F., González, G. y Bustamante, L. (2016). El burnout en la profesión docente: un estudio en la escuela de bioanálisis de la Universidad de Carabobo Sede Aragua, Venezuela. *Medicina Y Seguridad Del Trabajo*, 62(243), 111–121.
- Buzzetti, M. (2005). Validación del Maslach Burnout Inventory (MBI), en dirigentes del colegio de profesores A.G. de Chile., 1–138.
- Caballero, C., Bresó, É. y Gutiérrez, G. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde El Caribe*, 32. doi: 10.14482/psdc.32.3.6217
- Carlotto, M. (2002). A síndrome de burnout eo trabalho docente. *Psicologia Em Estudo*, 7(1), 21–29. doi: 10.1590/S1413-73722002000100005
- Colino, N. y Pérez, P. (2015). El Síndrome de Burnout en un grupo de profesores de enseñanza secundaria en Montevideo. *Ciencias Psicológicas*, 9(1), 27–41. doi: 10.5336/medsci.2009-16135
- Collado, P., Soria, C., Canafoglia, E. y Collado, S. (2016). Condiciones de trabajo y salud en docentes universitarios y de enseñanza media de Mendoza, Argentina: Entre el compromiso y el desgaste emocional. *Salud Colectiva*, 12(2), 203–220. doi: 10.18294/sc.2016.710
- Correa, Z., Muñoz, I., y Chaparro, A. (2010). Síndrome de Burnout en docentes de dos universidades de Popayán, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 12(4), 589–598. doi: 10.1590/S0124-00642010000400006
- Díaz, F., y Gómez, I. (2016). Research on burnout from 2000 to 2010 in Latin America. *Psicología Desde El Caribe*, 33(1), 113–131. doi: 10.14482/psdc.33.1.8065
- Durán, A., Extremera, N. y Rey, L. (2001). Burnout en profesionales de la enseñanza: un estudio en Educación primaria, secundaria y superior. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 17(45–62).
- Enriquez, M. y Garzón, F. (2012). Universidad y salud. *Revista Universidad Y Salud*, 1, 50–66.
- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P. y Durán, A. (2003). Inteligencia emocional y burnout en profesores. *Encuentros En Psicología Social*, 1(5), 260–265.
- Gantiva, C., Jaimes, S. y Villa, M. (2010). Síndrome de Burnout y estrategias de afrontamiento en docentes de primaria y bachillerato. *Psicología Desde El Caribe: Revista del Programa de Psicología de La Universidad Del Norte*, (26), 36–50.
- Garrosa, E. (2005). Burnout En Profesores De Primaria: Personalidad Y Sintomatología., 71–88.
- Guerrero, E. (2003). Análisis pormenorizado de los grados de burnout y técnicas de afrontamiento del estrés docente en profesorado universitario. *Anales de Psicología*, 19(1), 145–158. doi: 10.5460/jbhsi.v6.1.47605
- Herruzo, J., y Moriana, J. (2004). Estrés y burnout en profesores. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(3), 597–621. doi: 1697-2600
- Ilaja, B., y Reyes, C. (2016). Burnout and emotional intelligence in university professors: implications for occupational health. *Psicología Desde El Caribe*, 33(1), 31–46. doi: 10.14482/psdc.33.1.8081
- Jiménez, A., Gutiérrez, M. y Miranda, E. (2012). Burnout, apoyo social y satisfacción laboral en docentes. *Psicología Escolar E Educativa*, 16(1), 125–134. doi: 10.1590/S1413-85572012000100013
- López, C. (2004). Síndrome de Burnout. *Revista Mexicana de Anestesiología*, 27(1), 131–133.





- López, F. y Ortega, C. (2004). El burnout o síndrome de estar quemado en los profesionales sanitarios: revisión y perspectivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(1), 137–160.
- Malander, N. (2016). Síndrome de Burnout y Satisfacción Laboral en Docentes de Nivel Secundario. *Ciencia & Trabajo*, 18(57), 177–182.
- Marengo, A. y Ávila, J. (2016). Dimensiones de apoyo social asociadas con síndrome de burnout en docentes de media académica. *Pensamiento Psicológico*, 14(2), 7–18. doi: 10.11144/Javerianacali.PPSII4-2.dasa
- Mena, L. (2010). *El Desgaste Profesional En Profesores Universitarios : Un Modelo Predictivo*.
- Millán, A. y D'Aubeterre, M. (2012). Propiedades psicométricas del Maslach Burnout Inventory -GS en una muestra multiocupacional venezolana. *Revista de Psicología*, 30(1), 103–128.
- Monte, P., Peiró, J., Gil, P., y María, J. (1999). Perspectivas teóricas y modelos interpretativos para el estudio del síndrome de quemarse por el trabajo, 15, 261–268.
- Moreno, B., Garrosa, E. y Gonzáles, J. (2000). La evaluación del estrés y el burnout del profesorado: El CBP-R. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 16(December 2015), 151–171.
- Moreno, B., Bustos, R., Matallana, A. y Caballero, T. (1997). La evaluación del burnout: problemas y alternativas: eL CBB como evaluación de los elementos del proceso. *Revista de Psicología de Trabajo y las Organizaciones.*, 13(2), 185–207.
- Nakandakari, D., De la Rosa, D., Failoc, V., Huahuachampi, K., Nieto, W., Gutiérrez, A., Aceituno, P. (2015). Síndrome de burnout en estudiantes de medicina pertenecientes a sociedades científicas peruanas: Un estudio multicéntrico. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 78(4), 203. doi: 10.20453/rnp.v78i4.2656
- Ponce, C., Bulnes, M., Aliaga, J., Atalaya, M. y Huertas, R. (2005). El síndrome del “quemado” por estrés laboral asistencial en grupos de docentes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 8(2), 87–112.
- Quaas, C. (2006). Diagnóstico de burnout y técnicas de afrontamiento al estrés en profesores universitarios de la quinta región de Chile. *PsicoPerspectivas*, 5(1), 65–75.
- Quiceno, J. y Alpi, S. (2007). Burnout : “síndrome de quemarse en el trabajo (SQT).” *Acta Colombiana de Psicología*, 10(51), 117–125.
- Ratto, A., García, R., Silva, M. y González, M. (2015). El síndrome de quemarse por el trabajo y factores psicosociales en docentes de primaria de la ciudad de Montevideo. *Ciencias Psicológicas*, 9(2), 273–281. Retrieved from www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v9n2/v9n2a05
- Rodríguez, M. (2010). Burnout : Un fenómeno creciente. *Psicología desde el Caribe*, 26, vii-x.
- Rojas, M., Zapata, J., y Grisales, H. (2009). Síndrome de burnout y satisfacción laboral en docentes de una institución de educación superior , Medellín , 2008. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(2), 198–210.
- Rubio, J. (2003). *Fuentes de estrés , síndrome de burnout y actitudes disfuncionales en orientadores de Instituto de enseñanza secundaria*. doi: 9788477238164
- Saborío, L., y Hidalgo, L. (2015). Síndrome De Burnout. *Medicina Legal de Costa Rica*, 32(1), 1–6.
- Solís, Z., Samudio, L., Matzumura, J. y Gutiérrez, H. (2016). Relación entre clima organizacional y síndrome de burnout en el servicio de emergencia de un hospital Categoría III-2. Lima, Perú 2015. *Horizonte Médico*, 16(4), 32–38.
- Vásquez, J., Maruy, A., y Verne, E. (2014). Frecuencia del síndrome de Burnout y niveles de sus dimensiones en el personal de salud del servicio de emergencia de pediatría del Hospital Nacional Cayetano Heredia en el año 2014. Lima, Perú. *Revista Neuropsiquiatría*, 77(3), 168–174. doi: 10.20453/rnp.v77i3.2031
- Viloria, H. y Paredes, M. (2002). Estudio del síndrome de burnout o desgaste profesional en los profesores de la Universidad de los Andes. *EDUCERE Investigación*, 17, 29–36.
- Yslado, R., Nuñez, L. y Norabuena, R. (2010). Diagnóstico y Programa de Intervención para el Síndrome de Burnout en profesores de Educación Primaria de distritos de Huaraz e Independencia (2009). *Revista IIPSI*, 13(1), 151–162.

